

## **PEDAGOGÍAS COTIDIANAS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. TRANSITANDO DISLOCAMIENTOS DESDE PRÁCTICAS FEMINISTAS SITUADAS.**

Graciela Alonso<sup>1</sup> y Ruth Zurbriggen

*Como trabajadoras de la educación, de la cultura y activistas feministas, venimos realizando hace algunos años un intenso trabajo que se propone perturbar aquellas construcciones discursivas con que se naturalizó una visión androcéntrica y sexista de la realidad. A través de las cátedras, los proyectos de investigación y extensión apostamos a poner en cuestión los saberes y mandatos con que los discursos y prácticas educativas producen y reproducen sujetos de género y de preferencia sexual. En este sentido, los discursos de los medios de comunicación, y las subjetividades que estos discursos promueven, prescriben y proscriben, son y han sido para nosotras motivo de preocupación, reflexión y acciones políticas.*

*Palabras clave:* pedagogía, comunicación, periodismo, feminismo

*As workers of education, culture and as feminist activists, for some years, we're doing an intense work to disturb those discursive constructions with which it was naturalized an androcentric and sexist view of reality.*

*Through professorships at universities, research and extension projects, we try to question the knowledge and mandates, that produce and reproduce subject of gender and sexual preference, both in discourses as in educational practices.*

*In this sense, the media discourse, and the subjectivities that it promotes, prescribes and proscribes, are and have been a focus to our work and has motivated our analysis, reflection and political actions.*

*Keywords:* Pedagogy, Communication, Journalism, Feminism.

---

<sup>1</sup> Graciela Alonso: Mg. en Investigación Educativa. Prof. Facultad Ciencias de la Educación UNComahue. Directora de Proyectos de Investigación y Extensión en temáticas de educación, géneros y sexualidades. Activista feminista de la Colectiva Feminista La Revuelta. [gracielaafem@gmail.com](mailto:gracielaafem@gmail.com)

Ruth Zurbriggen: Especialista en Estudios de las Mujeres y Género. Prof. Instituto de Formación N° 12 Ciudad de Neuquén. Integrante de Proyectos de Investigación y Extensión en temáticas de educación, géneros y sexualidades. Activista de la Colectiva Feminista La Revuelta. [ruthlibertaria@speedy.com.ar](mailto:ruthlibertaria@speedy.com.ar)

## INTRODUCCIÓN

Como trabajadoras de la educación, de la cultura y activistas feministas, venimos realizando desde hace algunos años un intenso trabajo que se propone perturbar aquellas construcciones discursivas que naturalizan visiones androcéntricas y sexistas de la realidad. Nuestras pertenencias laborales a los ámbitos universitario y terciario de formación docente, hacen que éstos sean los espacios privilegiados desde donde - a través de las cátedras, y los proyectos de investigación y extensión de los que somos parte -, apostemos a poner en cuestión los saberes y mandatos con que los discursos y prácticas educativas producen y reproducen sujetos de género y de preferencia sexual. Ahora bien, desde una perspectiva amplia, entendemos que “lo pedagógico” no se agota en lo escolar. Por el contrario, opinamos que el aprendizaje y la enseñanza *son* las relaciones intersubjetivas fundamentales de la cotidianeidad, y por tanto nos interesa visibilizar y poner en cuestión esas otras “pedagogías de la vida cotidiana”<sup>2</sup> que, articulándose desde discursos que trascienden y permean las paredes de la escuela, constituyen subjetividades en las que no sólo dejan su marca los saberes hegemónicos, sino que también habilitan resistencias que confrontan con el saber instituido.

En este sentido, el discurso (los discursos, quizás deberíamos decir) de los medios de comunicación, y las subjetividades que estos discursos promueven, prescriben y proscriben, son y han sido para nosotras motivo de preocupación, reflexión y acciones políticas.

Lo pedagógico, lo educativo y la comunicación son prácticas inseparables (transversalizadas por su propia configuración) ya sea que se realicen en un aula, en un centro comunitario, en una radio, en la prensa escrita, en un libro, a través de una propaganda televisiva.

---

<sup>2</sup> Tomamos aquí la categoría desarrollada por la pedagoga feminista Carmen Luke (1999), en *Feminismos y pedagogías de la vida cotidiana*, ed. Madrid: Morata.

El análisis de la llamada cultura popular fue uno de los focos de reflexión de las teorías y de las pedagogías críticas y feministas<sup>3</sup>, sin embargo, ha sido sólo recientemente que, a partir de la fuerte interpelación que el movimiento feminista, de mujeres y de los movimientos LGTTBIQ (lesbianas, gays, travestiss, transexuales, bisexuales, intersex, queer) efectuaron sobre los desarrollos de la teoría de género, y a la luz de la teoría queer, que sectores de esta cultura tienden a hacerse cargo de la complejidad multidimensional del discurso hegemónico. Son justamente los grupos que forman parte del heterogéneo movimiento sexo genérico quienes, al decir de Guacira Lopes Louro,

*vienen provocando importantes transformaciones que refieren a quién está autorizado a conocer, qué puede ser conocido, y a las formas de llegar al conocimiento. Desafiando el monopolio masculino, heterosexual y blanco de la Ciencia, de las Artes, o de la Ley, las llamadas “minorías” se afirman y se autorizan a hablar sobre sexualidad, género, cultura. Aparecen nuevas cuestiones a partir de sus experiencias y de sus historias; las nociones consagradas de ética y de estética se ven perturbadas. Áreas y temáticas consideradas, hasta entonces, poco “dignas” de ocupar el espacio y el tiempo de los académicos serios, pasan a ser objeto de centros universitarios y núcleos de investigación. (Lopes Louro, G., 2004: mimeo)*

Las perspectivas feministas también abordaron la problemática comunicacional mostrando por un lado la ausencia de representación de las mujeres en las imágenes y a la vez, cuando aparecen, los estereotipos desde los cuales se construyen. Imágenes, palabras y audios configuran discursos que transmiten en nuestra cotidianidad representaciones deseables y legitimadas de género, raciales, de clase, de preferencia sexual.

Como en todos los campos disciplinares, en el comunicacional hay disputas a los cánones hegemónicos producidas generalmente por mujeres no sin una fuerte lucha por ocupar espacios materiales y simbólicos y configurar nuevas territorialidades. Al igual que en otros campos estos estudios transitaron un camino que va desde la denuncia de estereotipos a preguntarse qué pasaría si las mujeres fuesen las productoras de la noticias, es decir si estuviesen en lugares de poder (saber), transitando también por la

---

<sup>3</sup> Por citar sólo algunos trabajos: Carme Luke (comp.) (1999) Feminismos y pedagogías en la vida cotidiana. Ed. Marid : Morata. Giroux Henry (2004). Cine y entretenimiento. Barcelona: Paidós. Giroux Henry (1996). Placeres inquietantes. Barcelona: Paidós.

crítica a los medios masivos (telenovelas, revistas femeninas) y la participación en medios alternativos. Otro momento en este derrotero, que marca Sandra Chaheer (2007), es la constitución de observatorios para monitorear el lugar de las mujeres en los medios como sujetas y productoras de información. Podemos decir que en diferentes momentos y experiencias, estas etapas de las praxis producidas en el campo de la comunicación se sintetizan dando lugar a proyectos, como por ejemplo, PAR (periodistas argentinas en red) - Por un periodismo no sexista, que a partir de su creación en el año 2006, elaboran informes sobre las situaciones concretas de las mujeres a nivel nacional y realizan recomendaciones para un tratamiento no sexista de las noticias.

El campo de lo comunicacional contribuye fuertemente en la configuración y difusión de representaciones en donde no todos<sup>4</sup> ocupamos lugares equivalentes, y esto es importante porque las representaciones se inscriben en regímenes epistemológicos, o sea, en formas de conocer. Tomaz Tadeu da Silva lo plantea de este modo:

*[...] En el contexto del llamado 'giro lingüístico, epistemología tiene que ver, fundamentalmente, con representación: con la relación entre, de un lado, lo 'real' y la 'realidad' y, del otro, las formas por las cuales ese 'real' y esa 'realidad' se hacen presentes para nosotros – re-presentados. En la perspectiva post-estructuralista, conocer y representar son procesos inseparables. La representación –comprendida aquí como inscripción, marca, trazo, signifiante y no como proceso mental – es la cara material, visible, palpable, del conocimiento. [...] Las preguntas sobre quién está autorizado a conocer el mundo se traducen en preguntas sobre quién está autorizado a representarlo. Hacer este tipo de preguntas significa, a su vez, reconocer un vínculo entre conocer y representar, por un lado, y relaciones de poder, por el otro. (Da Silva, 1998: 118)*

Siguiendo a este mismo autor nos parece interesante diferenciar “estereotipo” de “representación” dado que su conceptualización da lugar políticas culturales, comunicacionales, educativas, diferenciadas.

*[...] El estereotipo, tal como la representación en general, es una forma de conocimiento. En el proceso por el cual buscamos conocer lo otro el estereotipo funciona como un dispositivo de economía semiótica. En el estereotipo la complejidad de lo otro es reducida a un conjunto mínimo de signos: apenas lo mínimo para lidiar con la presencia del otro sin tener que involucrarse con el costoso y doloroso proceso de lidiar con los detalles, las sutilezas y profundidades de la alteridad. [...] En el estereotipo, el otro es representado a través de una forma especial de condensación en la que entran procesos de simplificación, generalización y homogeneización. [Sin embargo el autor señala las diferencias*

---

<sup>4</sup> En este escrito utilizaremos la “x” como una licencia / estrategia del lenguaje que permita problematizar la dicotomía masculino femenino y de cabida a identificaciones travestis y trans.

entre estereotipo y representación] *La noción de estereotipo, al contrario de la noción de representación enfatizada por el análisis cultural, está focalizada en la representación mental. En ese movimiento individualizante, se deja de focalizar, precisamente, aquello que en el análisis cultural es central: la complicidad entre representación y poder*". (Da Silva, 1998: 132-133-134)

Las políticas a las que nos referimos varían en la conceptualización de sujetos y contenidos. Si se centran en la noción de estereotipo tienden a apelar a la "tolerancia" y "asistencia" del otro "diferente", no habilitando el análisis crítico –histórico y contextualizado- de la genealogía de la representación como sistema político e ideológico, y la posibilidad de su transformación. Un paréntesis sobre la tolerancia resulta apropiado: tolerar, en su etimología y en sus usos cotidianos alude a soportar, se tolera lo diferente pero eso que se tolera sigue siendo extraño; quien tolera sigue teniendo la verdad, al tolerar sigue vigente la regla que marca lo deseable de lo indeseable, lo correcto de lo incorrecto. Desde la lógica de la tolerancia continúa existiendo un centro que aprueba o desaprueba, continúa la des-igualación, la operación aparece vaciada de su contenido político revestida de civilizada y políticamente correcta. Sin embargo, como dice Humberto Maturana, se trata de una negación a largo plazo.

Las representaciones que los medios de comunicación construyen y difunden acerca de las mujeres, los varones, las lesbianas, los gays, lxs travestis están inscriptas en lógicas performativas. Nos preguntamos si podría ser de otra manera cuando: gran parte de los medios insiste en denominar "crimen pasional" al asesinato por razones de género; el estereotipo, la cosificación de las mujeres son la constante en las imágenes con que nos sigue abrumando la publicidad; el aborto rara vez es mencionado como un derecho, y muchas veces – la mayoría – como un delito o una práctica criminal; seguimos leyendo acerca de "los" travestis, solamente cuando son motivo de alguna oscura crónica policial; las vidas de las sujetas lesbianas siguen siendo invisibles; las imágenes televisivas de sujetos gays (al menos en los ciclos consumidos masivamente) están cargadas de burla, banalización, cuando no de tolerables insultos; la violencia todavía es adjetivada como "doméstica" – sugiriendo que se trata de una consecuencia casi esperable por estar en ese lugar. La lista de preguntas es inacabable, pero las resistencias también se amplían. Y se amplían, por ejemplo, para dar lugar a la sanción de la Ley Nacional de Matrimonio Igualitario en Argentina, ocurrida el pasado 15 de julio de 2010, que si bien está lejos de resolver la lesbofobia y la homofobia instalada socialmente, logró igualar derechos civiles,

extender la laicidad del estado, la ciudadanía y el sentido de los derechos humanos, junto con producir un estallido del closet inimaginable hace apenas unos años atrás. Seguramente esta ley trae consigo efectos culturales, subjetivos, económicos a largo plazo, difíciles de predecir y aventurar en lo inmediato.

Decimos que son discursos inscriptos en lógicas performativas, porque según Butler:

*[...] la performatividad no es un 'acto' singular, porque siempre es la reiteración de una norma o conjunto de normas y, en la medida en que adquiere la condición de acto en el presente, oculta o disimula las convenciones de las que es una repetición. (Butler, J., 2002: 34)*

Palabras, sonidos e imágenes desde la autoridad (en todos los ámbitos y sentidos) que a los medios se le otorga, reiteran, actualizan, perpetúan, construyen, reproducen imaginarios colectivos y subjetivos acerca mujeres, varones, cuerpos y sexualidades legítimas. Pero también cabe la posibilidad de que esta cadena se quiebre en algún punto, y ahí los procesos pedagógicos juegan un papel fundamental.

En los márgenes o espacios que nos quedan para contribuir a instalar otros discursos (que posibiliten otras palabras) para inquietar algunas miradas y escuchas, y ubicadas en un contexto geopolítico particular y específico realizamos algunas prácticas que expondremos reflexivamente en el marco de este escrito. Desde lo teórico-epistemológico-metodológico, apelar al análisis crítico del discurso de los medios y generar alternativas, tiene como objetivo revisar y deconstruir prejuicios racistas, sexistas, coloniales. Como sostiene Femenías:

*Para reforzar la equidad (tanto de sexo género como en sus intersecciones étnico culturales) y promover la revisión individual y colectiva de los sistemas de creencias, resulta central, por un lado, promover un 'estado de alerta' respecto de las propias conductas discriminatorias. Por otro, irracionalizar y desmontar los marcos teóricos de la discriminación. Y finalmente, desarrollar análisis críticos de texto que directa o indirectamente convergen en la legitimación de la discriminación [...]. (Femenías, M.L.: 2010:143)*

En este trabajo, nos interesa poner a disposición algunas reflexiones en torno a tres emprendimientos que llevamos adelante, relacionados específicamente con la problematización de los discursos mediáticos hegemónicos, la puesta en circulación de

propuestas alternativas de comunicación y las posibilidades de articulación con otros / otras / otrxs. La lucha contra todas las formas de violencia, de exclusión, de discriminación nos sitúa en el territorio de una “guerrilla semiológica” que, en los términos planteados por Umberto Eco (1986), nos interpela y nos desafía a apropiarnos de los mensajes y desplegar múltiples posibilidades de interpretación: leer significaciones allí donde sólo se ven signos, dar otros sentidos a las palabras y a las cosas, dotar a nuestra mirada de la capacidad de ver - bajo la estructura superficial de un discurso, de una frase, de una representación visual -, la estructura profunda que conformó esa superficie. Pero que también implica apropiarnos de los medios y ser capaces de producir otros mensajes.

### **OLFATO SEMIOLÓGICO – DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA POLÍTICA, A LAS ARTICULACIONES**

Es importante aclarar que estos proyectos dan cuenta de nuestro recorrido en el ámbito de la academia y activismo y el compromiso con vincular permanentemente teoría y acción política, como sugiere Deleuze (1980) las prácticas resultan ser conexiones de un punto teórico a otro, y la teoría un empalme de unas prácticas a otras, toda teoría encuentra en su desarrollo vallas, brechas, muros que necesitan de las prácticas para agrietarlos. Estas acciones o prácticas políticas ponen en acto nuestras teorías muchas veces para des-bordarlas y sobrepasar nuestros propios límites.

A la vez, estos proyectos dan cuenta de nuestra apuesta por producir permanentes y coyunturales articulaciones con otras organizaciones. Las articulaciones –siempre difíciles y desafiantes- abogan por prácticas políticas relacionales y transformadoras, nos incitan a no compartimentalizar las opresiones sino a diseñar estrategias para desafiarlas conjuntamente sobre la base de una comprensión acerca de cómo se hallan estructuralmente conectadas.

Hace aproximadamente doce años que trabajamos en proyectos de investigación dependientes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue en temáticas referidas a géneros, sexualidades y educación. A lo largo de estos años además de las presentaciones en ámbitos académicos hemos apostado fuertemente a la capacitación, a la formación docente y a la generación de proyectos que concreten

las perspectivas feministas en acciones de concientización y cambio, de denuncias y anuncios. De las tres preguntas clásicas que guían el análisis de los medios de comunicación: ¿Por qué se escribe acerca de este tema, este mensaje? ¿Cómo se comunica este tema, mediante qué recursos semióticos, imágenes, palabras, sonidos? Y ¿podría haberse escrito/comunicado de otro modo? estos proyectos son una posibilidad para transitar el abordaje de esta tercera cuestión.

## I – El suplemento menstrual

El primer proyecto del que nos interesa dar cuenta es “*Sin sostén – Suplemento menstrual sostenido por mujeres*”, un suplemento que – con distintos formatos<sup>5</sup> – sostuvimos colectivamente, en articulación con las/os compañeras/os de la Cooperativa de Trabajo para la Comunicación 8300 Ltda. de Neuquén. Decíamos en la editorial del primer número: “Desde hace siglos, por la ciencia, el psicoanálisis, la política, la historia, en fin, los grandes relatos, venimos siendo habladas, descritas, catalogadas, diagnosticadas y tratadas. Son los discursos dominantes a cuya enunciación las mujeres no hemos sido invitadas más que como objeto. Entones somos intrigantes, insatisfechas, locas, raras, históricas, menopáusicas, frías... Recién desde mediados del siglo pasado la teoría y la práctica feminista empezaron a decir-nos. Y en eso andamos todavía. Desearnos dueñas de nosotras mismas, sacar al sol nuestros saberes, ventilar nuestras experiencias, valorar nuestra historia colectiva, archivar las ideas recibidas y hablar, en fin, de nosotras y de nuestras cosas: sólo nosotras podemos hacerlo”<sup>6</sup>.

El significado del nombre elegido es polisémico. *Sin-sostén* porque nos gusta andar sueltas y en libertad, atrevidas e irreverentes, descubriendo lo oculto; también porque nos reconocemos en las acciones disruptivas de aquellas feministas que apelaron a la quema de sostenes para denunciar ataduras del sistema sexo-genérico; porque no nos sostenía

---

<sup>5</sup> En su formato original, se trató de un suplemento de 4 páginas que formó parte desde marzo/2006 hasta diciembre/2007 de la edición papel del periódico independiente (8300) de Neuquén. Debido a dificultades para sostenerlo económicamente, desde esa fecha hasta marzo/2009, salió como página completa dentro del cuerpo del periódico, hasta que éste comenzó (también por razones económicas) aparecer únicamente en formato digital. Desde entonces, Sin Sostén es parte de la página web del periódico: [www.8300.com.ar](http://www.8300.com.ar).

<sup>6</sup> Editorial, Mónica Reynoso (Directora Periodística), Sin Sostén, Año 1, número 1, marzo 2006.

ningún aparato, ni estatal, ni privado; se hizo con el sostén de nuestro trabajo voluntario y con aportes de amigas/os suscriptoras/es.

Los once números producidos durante el año 2006 fueron: Esclavas domésticas; Me vino: crónicas de sustos, vergüenza y mentiras; Todos la empujaron; Violadas; Prostitución, derecho de varones; ¿Contra el aborto o contra las mujeres?; Maestras; Días de las madres; La flor de mi secreto; Locas sí. Solas jamás.

En el año 2007 aparecieron: El fraude de la Igualdad; Otros cuerpos: intersexuales; A dónde vayan los iremos a buscar; Trata de mujeres: Desaparecidas Esclavizadas Prostituidas; La Campaña por el aborto legal ¿hasta cuándo?; La derecha odia los derechos; XXII Encuentro Nacional de Mujeres: mucho más que tres días fuera de casa; XXII ENM: Revolución en las casa, las camas y las calles; Un ginecólogo, un profesor pueden ser violadores; El género que no llega; Sandra Rodríguez, la compañera.

En las notas producidas se inscribió el desafío de expresar teoría feminista en textos de corta extensión sin que perdieran riqueza conceptual. La estética del suplemento fue una preocupación constante. Es que sabíamos que queríamos poner en circulación un suplemento periodístico que combinara la posibilidad de nuevos sentidos desde la globalidad de lo producido. Así, echamos mano a las palabras ensambladas en una escritura y en unas imágenes para ensayar un modo particular de activismo, con un staff editorial integrado por docentes feministas de La Revuelta junto a dos periodistas feministas en su primer año a aparición; y por docentes de La Revuelta en su segundo año. El diseño estuvo a cargo de una única diseñadora durante los dos años y además de colaboradoras especiales para algunas notas de opinión, contamos con una dibujanta que dejó trazos de especial sensibilidad cada vez que apelamos a ella. Las notas de tapa, que se desplegaban como tema articulador del suplemento fueron producto de momentos coyunturales particulares o bien de cierto calendario que fue direccionando el tema del mes, como pueden ser los *Sin-Sostén* dedicados al día de las maestras, o al día de la madre (fecha que pluralizamos en Días de las madres, adelantando en ese gesto toda una visión de la maternidad).

Además de la nota central, y haciéndonos cargo de cierta obsesión por construir autorizaciones entre las mujeres, mantuvimos una columna que apelaba a la historia,

llamada “Mujeres terribles” y en otros números fue “La internacional feminista”. Mediante recuadros abordamos la genealogía de la problemática que poníamos en debate. La contratapa, a través del recurso del humor y la ironía, conservó en sus números una sección denominada: “Que te recontra”, dedicada a ponerle la lupa violeta a la misoginia, y la sección “Sostenes teóricos” donde conceptualizamos términos de las teorías feministas y *queer*. En este espacio también recomendamos ocasionalmente películas, libros, letras de canciones.

Para terminar las notas sobre este primer proyecto, reconocemos en la materialidad de sus páginas, pero también en la materialidad de nuestras memorias, un sin número de exigencias, trabajo, energías, placeres y deseos que fueron posible porque encontramos en esa hoja periódica un lugar donde desplegar nuestros saberes, nuestros decires y nuestros querereres. Llegó regularmente a la calle, abrigada entre las páginas de (8300), porque hubo mujeres que multiplicamos el tiempo y los recursos para hacerlo cada mes. Contracturadas y con la lengua afuera, orgullosas también, llegamos cada día del cierre con una certeza irrefutable: fue posible por la confianza en nosotras mismas, por la rabiosa convicción de que un mundo más humano y menos tóxico para todas y todos y todxs es posible, porque es imperiosamente necesario.

## II. El noticiero semanal

La segunda experiencia que presentamos es el proyecto “*Sin closet – Noticias de un mundo que existe fuera del armario*”. Se trata de un noticiero radial semanal - el primero en la Patagonia Argentina -, por los derechos y las problemáticas de las personas y los movimientos LGTTBIQ. Comenzó a emitirse el 21 de marzo del año 2009 y se extendió durante todo el 2010.

En el proyecto y también como parte de una editorial dijimos: “Armario mueble cerrado con puertas, generalmente provisto de perchas, estantes y cajones, para guardar ropa y otros objetos. Decíamos al aire que sí, que íbamos a hablar del closet. Alguna vez tenía que ser. Además de ser el nombre del programa y de llevar adelante su misma negación, sin closet, sin armario, su salida o su entrada; el closet fue y es una palabra que está

cargada de significados. Sobre todo para lesbianas, bisexuales y gays, esa expresión designa si se ha hecho visible o no el deseo sexual, si las/os demás lo saben, si pudiste dejar de ponerte ropa prestada, si pudimos un día gritar el amor que se permite nombrar, si pateamos la puerta, o sacamos un brazo, o asomamos un poco la nariz afuera, o lo hicimos en silencio, casi de forma imperceptible. El secreto, el ocultamiento, lo que no se dice, lo que se reprime, lo que se libera, lo que es visible y lo que no lo es, todo aquello que permite nombrarse y lo que no es nombrado. Cuando no decís, cuando callás. Cuántos armarios a pesar de no ser del grupo de los y las que tienen que ocultarse, que silenciar, cuántos ropajes ajenos que vestir para no trazar el tan temido límite entre la propia vida y la cotidianidad de los y las demás. Cómo la figura del closet, contra la que militamos y luchamos, contra la que estudiamos, escribimos, trabajamos, contra la que corre nuestra sangre disfrazada de tolerancia o esnobismo. Cómo esta figura decimos, nos confina allí a nosotras nosotras nosotres como si fuéramos los/as únicos/as que tienen armarios disponibles para que el resto se tranquilice, cada uno cada una en su lugar, no transgrediendo, no invadiendo otros lugares. ¿Cómo se sabe si uno/a está adentro o está afuera? ¿Cómo se sabe si hemos salido o no? ¿Cómo pensarnos saliendo todos los días? ¿Quién está adentro y quién está afuera y una vez afuera es un lugar de rebeldía o es un nuevo lugar donde se nos domestica con un nuevo nombre?

Y seguimos pensando en el closet, en los distintos armarios de donde todos todas todes entramos y salimos todos los días, todo el tiempo. Porque no hay un adentro y un afuera, hay muchos afueras y muchos adentros, muchas formas de habitar los lugares, no hay una forma de callar y de decir, hay múltiples formas de decir, y múltiples silencios. ¿Cuáles son tus silencios, tus armarios, los muros que se levantan todos los días aún cuando estamos dormidas? ¿Y qué pasa cuando no hay closet posible, cuando no hay armario que contenga lo que sos?”

También hacíamos y nos hacíamos al aire, en una de las primeras emisiones, estas preguntas y respuestas: “¿Por qué es necesario un programa que hable sobre los movimientos y las personas lesbianas, gays, travestis, transexuales, bisexuales e intersex? Porque la disidencia sexual, lo múltiple y lo diverso, fue históricamente encerrado, silenciado, tapiado, escondido en armarios, condenado a la oscuridad, al olvido, porque siempre se los asoció con lo peligroso, lo enfermo, lo perverso, porque el

silencio atravesó las palabras y nos es difícil nombrar y nombrarnos, porque nuestras voces, vocales, palabras, quedaron ahogadas dentro de los armarios de un mundo que se tranquilizó en cuanto pudo dividirnos, encasillarnos, asignarnos roles y decirnos qué es lo que era normal y qué cosas eran anormales. Por eso sin closet, sin armarios, sin palabras escondidas, sin silencios, abriendo paso a la disidencia, sin mentiras, sin mentirnos sobre lo que somos, o queremos ser. Que se escuchen nuestras palabras aunque aún tengamos que construirlas, que se escuchen nuestros deseos, que se hable de nuestros cuerpos, de nuestras imágenes, de nuestras luchas”<sup>7</sup>.

Este programa se propuso no sólo difundir noticias locales, nacionales e internacionales, sino también analizar el sexismo y el heterosexismo producido en los medios de comunicación. Por otra parte, dar a conocer el trabajo de diferentes grupos organizados del movimiento sexo genérico.

Se emitieron por la Radio Universidad-Calf FM 103.7 y por la Red Nosotras en el Mundo, 82 programas de media hora de duración cada uno. Las temáticas abarcaron cuestiones internacionales como el golpe de estado en Honduras, a través de la vinculación con la red lésbica Kattrachas; las problemáticas relacionadas con la identidad travesti y los derechos a una ciudadanía plena (laborales, de salud, educación, situación en las cárceles); temáticas lésbicas a partir de entrevistas a quienes lucharon por la visibilidad pública, a grupos organizados a partir de la maternidad (Lesmadres), a quienes discuten la relación entre el estado y las iglesias; coberturas de marchas del día del orgullo nacionales y provinciales; entrevistas a quienes producen en lo artístico desde perspectivas no heterosexuales (cine, literatura); se produjeron columnas con testimonios intersex que muestran las operaciones e invasiones epistemológicas y quirúrgicas sobre los cuerpos; la problemática del aborto; el matrimonio igualitario y un largo etcétera. Dos *Sin closet* fueron emitidos en vivo desde el punto geográfico donde se realizaron los Encuentros Nacionales de Mujeres (Tucumán, 2009 y Paraná, 2010) en coordinación con la Red Nosotras en el Mundo. Además, creamos un blog, actualmente alojado en la página web de la Colectiva, que permite escuchar y descargar los programas emitidos.

---

<sup>7</sup> Sin closet – Noticias de un mundo que existe fuera del armario: Programa del 28/3/09. Puede escucharse en [www.larevuelta.com.ar](http://www.larevuelta.com.ar) (link sin closet).

Y en la búsqueda por vertebrar lenguajes y discursos estéticos varios, entre los meses de mayo y junio de 2009, organizamos la 1ra. Muestra Internacional de Cine Les-Bi-Gay-Trans; el cierre nos trajo a la ciudad la presencia del sociólogo Adrián Melo para hablar sobre historias de amor no heterosexuales en el cine. Nos movió la inquietud de ver reflejadas en la pantalla otras historias, otros afectos, otras pasiones, otros cuerpos, otros encuentros, otras formas de ser, sentir y pensar que no se reduzcan a lo esperable. Deseos y cuerpos disidentes, que resistan las imposiciones de la “normalidad”, que escapen, se fugan, nos interpelen. Articular otros lenguajes, tratando de mirar y ver críticamente ese río de imágenes que desborda la pantalla y se proyecta sobre la vida y los amores de lesbianas, gays, travestis, trans, bisexuales, intersexuales. Nos interesó acercarnos al cine como universo de sentidos, indagar ese discurso que se presenta como generador de ficciones pero que – como todo discurso – no hace sino dar cuenta de los imaginarios, sentimientos y saberes colectivos que circulan socialmente acerca de las, los y lxs sujetxs cuyos cuerpos, géneros o sexualidades se apartan de la norma heterosexual. Desde el ciclo de cine nos propusimos ensayar otras formas de mirar, en la búsqueda por recuperar la belleza de lo diverso y de lo múltiple, de lo disidente y de todos aquellos amores que no osan decir su nombre.

En definitiva, *Sin closet*, resultó otra estrategia comunicativa que intentó perturbar los patrones normalizadores que determinan la existencia: de sólo dos sexos, de un único cuerpo posible -el legitimado por el discurso médico-, de una sola dirección del deseo aceptable -la hetero-, de una correspondencia indiscutible entre el sexo de nacimiento y el género, de una identidad fija -para siempre.

### **III – El seminario trimestral**

Finalmente, un tercer aporte que nos propusimos, desde el Proyecto de Extensión “Por una educación pública antidiscriminatoria, no androcéntrica, no sexista, no heterosexista” (también con sede en la Facultad de Ciencias de la Educación – UNComahue) y en articulación con organizaciones sociales, fue el Seminario “Sexismo y relaciones de género en los medios de comunicación”. El mismo - programado en el marco de una serie de actividades por el Día Internacional de Lucha por la No Violencia contra las Mujeres,

año 2009-, se desarrolló en tres jornadas en la Universidad Nacional del Comahue, con la concurrencia de 230 mujeres y apenas unos poquísimos varones; en su mayoría estudiantes de carreras de formación docente, trabajadoras de la educación, pero también abogadas, asistentes sociales, teatristas, comunicadoras y periodistas. Nuestra apuesta aquí tuvo la intención de promover un espacio de formación que permitiera alcanzar una cierta profundidad, resaltando en el debate político y pedagógico local las relaciones entre géneros, sexualidades, cultura, periodismo, poder, activismo y teoría feminista, en el entendido que la intervención en los medios de comunicación es un modo de intervenir en el espacio de lo público que merece ser explorado.

Como decimos al comienzo de este escrito, mucho se habla, hablamos, de las dificultades con que los medios de comunicación abordan ciertas temáticas vinculadas a cuestiones de género y a las relaciones allí producidas: por qué se sigue hablando de crímenes pasionales o de amores que matan cuando en realidad se trata de violencia de género perpetrada por hombres asesinos, por qué ven a un delincuente en un chico/a que es condenado a vivir en la calle, por qué ponen la cámara con especial saña frente a niñas, mujeres y/o travestis en situación de prostitución, por qué se insiste en la objetividad del periodismo como excusa para hacer hablar a “todas las voces” en temas que ponen en juego la vida de las mujeres y grupos vulnerabilizados. De lo que prácticamente no suele hablarse es de la formación que reciben periodistas y comunicadoras/es que escribirán las páginas que leeremos en periódicos y revistas, que editarán noticieros que construirán nuestras imágenes/representaciones de la realidad y pondrán en circulación explicaciones por medios radiales. Relevamientos realizados por la asociación civil Artemisa –la cual brinda servicios en comunicación con enfoques de género- dan cuenta que no existe prácticamente ninguna materia en carreras de Periodismo y Comunicación en los institutos privados ni en las facultades de universidades públicas del país que permita mirar la realidad desde un enfoque de género. Sin embargo, numerosas herramientas legales que luchan contra la discriminación de las mujeres y de sectores oprimidos con su orientación sexual y/o identidad de género, bregan por imágenes más diversas, menos estereotipadas y más igualitarias en los medios de comunicación. En este sentido la Conferencia Mundial de Mujeres de Beijing (1995) consideró a los medios como una de las doce áreas de especial interés para conseguir el objetivo de lograr igualdad de

oportunidades para varones y mujeres. Allí se planteó además la importancia de “estimular la capacitación en cuestiones de género y comunicación para los/as profesionales de los medios” así como fomentar la investigación sobre estas temáticas. (Chaher y Santoro, 2007) Asimismo nuestro país sancionó en el año 2009, la Ley 26.485, reglamentada en julio del 2010, la normativa tiene alcance en todo el territorio nacional e involucra a los tres poderes del estado. La denominación misma adelanta su potencialidad: “Ley Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos que desarrolle sus relaciones interpersonales”. Reconoce la *violencia mediática*, y dispone que sean susceptibles de sanciones los medios de comunicación que difundan mensajes o imágenes con patrones sexistas de dominación masculina, estimulen la explotación sexual de las mujeres, o contengan prácticas discriminatorias a través de expresiones, juegos, publicidades.

En materia de investigación, el Monitoreo Global de Medios del año 2005, Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC, por sus siglas en inglés), organización no gubernamental internacional, monitoreó casi 13 mil noticias en TV, Radio y diarios de 76 países del mundo y en los resultados encontró que mientras las mujeres representan en el mundo un 52 por ciento de la población, son solamente dos de cada 10 personas que figuran en las noticias. Y solamente en un 10% de los casos son foco central de las noticias. El informe preliminar del año 2010, expone –entre otras cosas- que: *24% de las personas entrevistadas, sobre las cuales se escucha o son vistas en los noticiosos que se transmiten o sobre las cuales se lee en la prensa escrita son mujeres; sólo 16% de las noticias se enfocan específicamente en las mujeres; las mujeres han alcanzado casi una paridad como aportadoras de opinión popular en las noticias pero menos de una en cada cinco personas expertas entrevistadas son mujeres, mientras que los hombres predominan considerablemente como testigos y aportadores de experiencias personales en las noticias. Casi la mitad (48%) de las noticias refuerzan los estereotipos de género, mientras que 8% de las noticias los cuestionan; en las noticias se identifica a las mujeres a través de sus relaciones familiares (esposa, madre, hija) cinco veces más que a los hombres.*

Esta no inclusión, es expuesta por Carolina Muñoz, docente en la Universidad de Periodismo en Chile, respecto a la calificación desde una perspectiva patriarcal de la información, que realizan los medios,

*[...] jerarquización que deja afuera a todos quienes están alejadas y alejados de los discursos y las prácticas de poder (no sólo a las mujeres, sino las y los jóvenes, las pobladoras y pobladores, las mujeres y hombres de otras culturas, en fin, a la diversidad de una sociedad) y, la afirmación de que aquello que se muestra en estos espacios es "lo público", pasando a ser lo no-público todo lo demás, con menor o ninguna relevancia. Lo que vemos en los medios son, entonces, hombres que hacen o dicen cosas, que son relevantes para otros hombres". (Muñoz, C.: s/f, mimeo)*

No estar o negar implícitamente la presencia de mujeres, ya sea en su rol como protagonistas o como participantes de los hechos históricos es confirmado por los mencionados informes anteriores: cuando las mujeres dicen presente en el espacio periodístico, aparecen en dos de cada 10 ocasiones; el plus de esa aparición es que suelen ser circunstancias muchas veces injustas. Aparecen en la llamada nota roja, reproduciendo en su discurso la discriminación y la violencia contra las mujeres y niñas. En relación con este aspecto, la WACC vislumbra que la mujer aparece como víctima, en un 34 por ciento de los casos de las notas rojas, mientras que los hombres lo hacen en un 10 por ciento. "Por otro lado, para las mujeres periodistas el panorama sigue siendo restrictivo. Todavía las noticias son reporteadas y presentadas principalmente por hombres; Argentina no es una excepción, sino que reproduce más o menos las mismas tendencias que el resto del mundo" (Chaher, Santoro 2007: 11-12). Más preocupante resulta la situación si atendemos al hecho que muchas mujeres periodistas echan mano al discurso patriarcal y publican y editan notas que rayan la misoginia, con especial grado de naturalización. Si bien sabemos que las perspectivas feministas y de género no vienen dadas hormonalmente, sino que resultan a partir de asunciones ideológicas, cuando son las mujeres las que enarbolan las herramientas del "lenguaje del amo", esto se vuelve especialmente obsceno.

Diremos por último que los temas relacionados con los géneros, desde perspectivas y teorías que aporta el movimiento feminista, son tratados en las redacciones periodísticas

como temas de las secciones Sociedad o información General o están destinados a suplementos especiales.

Lo antes dicho, amerita que desde la academia en articulación con otros sectores de la sociedad comencemos a tomar cartas en el asunto, en la búsqueda por dotarnos de nuevas herramientas epistemológicas que permitan sociedades inclusivas, que colaboren en garantizar la efectivización de democracias sustantivas y el ejercicio de ciudadanías plenas.

Los objetivos que nos propusimos con este seminario fue la generación de espacios: de formación sistemático para el abordaje de temáticas referidas al sexismo y las relaciones de género en los medios de comunicación; que permitan dar a conocer saberes y experiencias de periodistas y comunicadoras que vienen desarrollando aportes en temáticas de periodismo y género; de encuentro que permita analizar obstáculos y posibilidades en la cobertura de temáticas relacionadas con los derechos de las mujeres como derechos humanos. Por otra parte, también, editar un dossier de circulación masiva con producciones periodísticas realizadas en el marco del seminario.

El seminario se desarrolló en tres encuentros con panelistas locales y nacionales. Del primero, cuyo interés central estuvo en plantear un panorama de la problemática participaron: Mariana Carbajal y Mónica Reynoso. Del segundo, titulado: “Discriminaciones por desigualdades de clase e identidades de género y orientación sexual en los medios de comunicación”, participó Silvia Delfino y, del tercero, Sara Pérez, con quien nos adentramos en un exhaustivo análisis sobre el sexismo y las relaciones de género en las publicidades.

De las riquísimas exposiciones realizadas en esos encuentros, traemos a este escrito parte de lo expresado por la periodista y actual directora de la Radio Universidad-Calf, Mónica Reynoso, quien realizó varias sugerencias en relación a los usos del lenguaje. Entre ellas:

*[...] establecer un estado de permanente sospecha ante lo que leemos y escuchamos. No hay discurso inocente. [...] Planteo estas cuestiones de lenguaje porque a la relación propuesta para este seminario que hoy comienza, la relación – diría tensa relación- entre medios de comunicación y género, es necesario*

*inscribirla en ese campo, el de las cosas que se dicen y en el modo en que se dicen, y de paso ver en qué medida, nosotras, mujeres periodistas, pero también mujeres en general interesadas, o comprometidas, o, más que comprometidas, casadas con los problemas de género, podemos revisar esas construcciones, deconstruirlas se diría, o bien sencillamente empezar a verlas con una mirada despojada de ingenuidad, con ojo crítico, con afán conspirativo si quieren”.*  
(Reynoso, M.:2009, mimeo)

Es importante señalar que a partir de estos encuentros y lo que docentes de la carrera de comunicación social comenzaron a trabajar, surgieron en estos meses numerosos trabajos de tesis sobre estas problemáticas por parte de estudiantes.

#### **A MODO DE CIERRE**

¿Qué importancia tiene para las mujeres, para las cuales el feminismo es ya constitutivo de sus/nuestras subjetividades, reflexionar sobre las prácticas, en este caso aquellas construidas en el cruce entre pedagogía y comunicación? ¿Cuáles son los sentidos que para un feminismo situado, híbrido, incierto, intersectado, no binario, puede tener convertir el hacer en experiencia a través de la reflexión teórico - política? ¿Cómo aportar desde nuestros quehaceres, a la construcción de genealogías donde nuestras propias autorías encuentren un espacio propio, sabiéndose parte de una tradición?

Genealogías, experiencias, autorías, nos habitan para animarnos a transitar por los ámbitos de la comunicación periodística sin ser periodistas, para sumarnos a procesos colectivos iniciados en otros tiempos y lugares o en los mismos tiempos pero en geografías diferentes.

Pedagogías y comunicación son de suyo procesos colectivos, donde las intuiciones, ideas, perspectivas individuales, se potencian y a la vez se trascienden. En la historia de las publicaciones feministas en el país y considerando nuestra propia realidad, vemos que nunca ha sido sencillo mantener espacios propios para desarrollar estas producciones. Como sostiene Golier (2005):

*[...] los obstáculos para el desarrollo de formas de periodismo sustentadas en colectivos feministas son considerables. Por una parte están los obstáculos provenientes de la organización de la producción editorial, que parece requerir formas de división del trabajo y jerarquías internas que tienden a dislocar las relaciones igualitarias en el seno de esos colectivos. Luego están los obstáculos provenientes de las exigencias económicas de la empresa periodística, que hacen necesario utilizar la publicidad como fuente principal de ingresos; esto supone la colonización de las revistas por estereotipos que refuerzan las posiciones de subordinación de las mujeres. A esto se agrega el recurso a patrones de distribución y comercialización [...]. (Gorlier, J.C., 2006: 280-281)*

En relación al planteo de Juan Carlos Gorlier diremos que entre todos estos obstáculos que reconocemos como propios, el que más reflexión, conmoción y, por qué no decirlo, sufrimiento produjo, es el relacionado con los intereses / autorías individuales y colectivas generados por estos proyectos. Sostener emprendimientos periodísticos / comunicacionales, desde una colectiva feminista cuyos objetivos no son centralmente éstos, pone en constante tensión el para qué político del emprendimiento y del propio grupo, dado que la exposición a la mirada externa adquiere otras dimensiones. En ese sentido siempre inclinamos la balanza hacia producir cosas que nos hagan sentir felices, que nos dé placer hacerlas, que aprendamos de ellas y que sirvan como expresión colectiva más que como expresión egocéntrica. Por sobre todas las cosas y, haciendo propias las palabras de la periodista Mónica Reynoso, que nos permitan transitar por la resistencia que implica el humor. Ella lo planteó de esta forma en la exposición antes citada:

*[...] creo necesario entablar una lucha diaria allí donde actuemos; en lo posible, sin perder el sentido del humor, [...] tomando la lengua por asalto, re significando, viendo sentidos donde sólo hay palabras, y significaciones donde sólo hay signos, desarrollando la actitud subversiva, el olfato semiológico, el combate lingüístico que no puede ser otra cosa que político. Y todo sin despojarnos de desparpajo, de impertinencia y de rebeldía. Porque, en efecto, somos malas, pero podemos ser peores.*

Las autorías colectivas son difíciles pero no imposibles. Claro que también hay que ampliar el concepto de autoría, para dar cabida a biografías y experiencias propias,

conjugadas sensiblemente con los relatos y testimonios (de otrxs) en donde las experiencias de clase, nacionalidad, género y sexualidad produjeron marcas particulares y saberes corporizados. El cruce entre pedagogía y comunicación periodística (ambas desde miradas feministas) nos permite sintetizar historias de vida, contextos sociales e interpretaciones que descotidianicen los relatos andro y hetero céntricos de nuestra época. La comunicación periodística construye pedagogías cotidianas, ése es su gran efecto y el develamiento, perturbación y disrupción de sus lógicas, nuestro trabajo desde el activismo y la academia; en las aulas, los espacios radiales y gráficos.

## BIBLIOGRAFÍA

- BUTLER, Judith (2002): *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivo del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- CASTILLO MUÑOZ, Carolina (s/d): "Aprendiendo y enseñando periodismo desde la diferencia sexual". En Escuela de Periodismo Universidad de Santiago de Chile <http://www.periodismo.uchile.cl/asepecs/ponencias/3pcmusach.htm>. Febrero 2009.
- CHAHER, Sandra (2007): "Primeras aproximaciones al periodismo de género". En CHAHER, Sandra / SANTORO, Sonia (2007): *Las palabras tienen sexo. Introducción a un periodismo con perspectiva de género*. Buenos Aires: Artemisa comunicación ediciones, pp. 95-110.
- DELUEZE, Gilles (1980): *Los intelectuales y el poder*. Buenos Aires: Paidós.
- ECO, Umberto (1986): *La estrategia de la ilusión*. España: Lumen.
- FEMENÍAS, María Luisa (2010): "Propuesta para una enseñanza no sexista de la filosofía". En ESPINOSA MIÑOSO, Yuderkis (Coord.) (2010): *Aproximaciones críticas a las perspectivas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*. Buenos Aires: en la frontera, pp 141-151.
- GORLIER, Juan Carlos (2005): *Construcción social, identidad, narración*. Nuevos enfoques teóricos y el (re)hacer del género. La Plata: ediciones al margen.
- LOPES LOURO, Guacira (2004): "Os estudos feministas, os estudos gays e lésbicos e a teoria queer como políticas de conhecimento". In DENÍLSON LOPES e outros (orgs.) *En Imagem e diversidade sexual*. Estudos de Homocultura. Brasília: Nojosa.
- Proyecto monitoreo global de medios 2010 (2010): "¿Quién figura en las noticias?" En [http://www.whomakesthenews.org/images/stories/website/gmmp\\_reports/2010/global/gmmp\\_global\\_report\\_es.pdf](http://www.whomakesthenews.org/images/stories/website/gmmp_reports/2010/global/gmmp_global_report_es.pdf). Octubre 2010.
- REYNOSO, Mónica (2009): "Somos malas, podemos ser peores". Exposición en el seminario "Sexismo y relaciones de género en los medios de comunicación. Mimeo. UNComhaue, Neuquén.
- TADEU DA SILVA, Tomaz (1998): "La poética y la política del curriculum como representación". En Cuaderno de Pedagogía Rosario, Año II, N° 4. Rosario: Centro de estudios en pedagogía crítica.